



## TEMA 4: Conflictos Regionales

### Ayudas para la enseñanza y el aprendizaje

#### Lugares actuales de conflicto

#### **El conflicto de Chipre reflejado en los diversos intereses del Mediterráneo oriental.**

Por: *Hubert Faustman*

#### **El período colonial británico 1878-1960**

En su historia más reciente Chipre permaneció bajo gobierno extranjero hasta su independencia en 1960. Este hecho está relacionado principalmente con su importante posición estratégica dentro del Mediterráneo oriental, que para los chipriotas ha sido siempre más una maldición que una bendición. Cuando la isla cayó bajo el dominio de Gran Bretaña en 1878, de nuevo fueron responsables las consideraciones estratégicas. Situada como estaba en la “línea vital” británica, la ruta marítima hacia la más importante de las colonias británicas, la India, el control sobre la isla era absolutamente primordial. Originalmente considerada como una importante base militar, la isla pronto perdió de nuevo su interés, cuando Gran Bretaña tomó el control sobre el Canal de Suez en 1882 y estableció bases militares en Egipto, donde, a diferencia de Chipre, Alejandría proporcionaba instalaciones portuarias adecuadas para la flota británica. Desde entonces en adelante, la importancia de Chipre para Gran Bretaña estribaba en el hecho de que la tercera isla más grande del Mediterráneo no debía caer bajo ninguna circunstancia en manos de otros, aunque la propia Gran Bretaña no hiciera de ella otro uso que no fuera una explotación económica de la peor especie a través de los impuestos durante cinco décadas.

Finalmente anexionada a Londres a principios de la Primera Guerra Mundial, no tuvo un papel relevante ni en la Primera ni en la Segunda Guerra Mundial. Pero después de 1945 hubo una escalada de tensiones entre el poder colonial y la población griego-ortodoxa mayoritaria. Esto supuso el comienzo de lo que, tras varias metamorfosis, todavía ocupa a la comunidad mundial como “el problema de Chipre”.

Las raíces de este conflicto se remontan a la época del dominio colonial británico. Con Gran Bretaña, la isla había quedado bajo el control de un país que geográficamente no era parte de la región y, por tanto, no siempre gobernaría Chipre. Aproximadamente el 80% de la población formada por la mayoría griego-ortodoxa esperaba que la unificación de la isla con Grecia siguiera al fin del período colonial británico.

Tal unificación, sin embargo, nunca fue aceptable para la minoría inferior al 20% de población turco-chipriota, dado que Grecia siempre había sido el archienemigo del imperio otomano o, después de 1923, de Turquía. Desde el principio el liderazgo turco de la isla se opuso decididamente al deseo de unificación expresado una y otra vez por los greco-chipriotas.

En los años 20 el conflicto ya había empezado a deteriorarse cuando algunos de los líderes greco-chipriotas empezaron una carrera de confrontaciones con el gobierno colonial británico y esto culminó en una breve y poco exitosa rebelión. La rebelión dio como resultado el fin de una forma de gobierno británico relativamente liberal y hasta la Segunda Guerra Mundial los británicos no relajaron su estricto mando ni permitieron a la población chipriota volver a tomar parte en la política. Al final de la guerra los líderes coloniales se encontraron enfrentándose a la expectativa, que ellos mismos habían creado, de que ahora se permitiría la “enosis” o unificación con la “madre patria” griega.

Pero Londres tenía otros planes para Chipre. Rápidamente quedó claro que el anterior poder mundial de Gran Bretaña se concentraría en el Cercano y Medio Oriente como potencia que establecería el orden. Y en esta nueva orientación estratégica Chipre tenía un papel fundamental. Mientras que muchas colonias avanzaban en su camino hacia la independencia, Chipre fue declarada colonia estratégica para la que ni siquiera se planteaba el fin del dominio británico. En lugar de eso, a los chipriotas se les ofreció un autogobierno de largo alcance bajo la soberanía británica.

Al mismo tiempo, como resultado de la guerra civil griega (1946-1949) la fisura en la población greco-chipriota se había hecho más profunda en un campamento a la derecha y otro a la izquierda cuyos líderes llevaron a cabo una amarga lucha por el poder. Empujado por la negativa británica a conceder jamás la independencia a la isla y por la lucha de poder interna, en la que ambos lados reclamaban el liderazgo en la cuestión de la enosis, la situación se agravó con las reclamaciones políticas de Chipre bajo el liderazgo del carismático arzobispo Makarios III. Por un lado obligó al gobierno de Atenas a llevar la cuestión de Chipre a las Naciones Unidas en 1954 y, por otro lado, la organización clandestina EOKA comenzó su lucha armada contra los británicos en 1955.

Londres reaccionó ante el hecho de convertir la cuestión chipriota en un asunto internacional y ante la lucha del EOKA haciendo que Turquía se hiciera el oponente estratégico para el lado griego. Una continuación de su propio gobierno colonial se había de presentar a la comunidad mundial como la única forma posible de impedir la guerra civil en Chipre y la guerra entre Grecia y Turquía sobre la propia isla.

Ankara, por su parte, no se hizo mucho de rogar cuando se la invitó a que mostrara un mayor interés por la isla. Puesto que Chipre se encuentra solamente a 65 kms. de la costa sur de Turquía, la idea de que Chipre cayera en manos de la archienemiga Grecia siempre había constituido una pesadilla para los militares turcos y para la élite política. Además, el destino de la minoría turco-chipriota, que identificaba a Turquía como su “madre patria”, no podía ser indiferente a ningún gobierno turco. En las Naciones Unidas, Ankara dio una explicación histórica para su declaración de que la isla debería caer en manos turcas al final del período colonial británico, incluyendo como argumento los más de trescientos años de dominio otomano sobre la isla antes de 1878. La isla, decían, era además una continuación geográfica y por lo tanto parte de la península de Anatolia.

Durante la lucha del EOKA, que duró casi cinco años, las condiciones estructurales cambiaron decisivamente. En 1957 Gran Bretaña se decidió a dar una nueva orientación a su política de seguridad y, por lo tanto, a su política sobre Chipre. Como poder central Londres no estaba dispuesto a abandonar su dominio sobre la totalidad de Chipre. El precio eran dos bases militares soberanas en Chipre y varias instalaciones militares. Al mismo tiempo, sin embargo, Londres ya no tenía la situación política bajo control. En 1956 el gobierno británico había concedido a la minoría turco-chipriota el derecho a la autodeterminación con el fin de llegar a cumplir con las demandas greco-chipriotas de autodeterminación y establecer la continuación de su gobierno colonial como la única alternativa posible a la partición de la isla.

Pero el lado turco había estado trabajando desde entonces en la división de la isla, cuya mitad norte quería anexionarse Ankara con el fin de asegurar el control estratégico sobre la isla. El lado sur habría de ser unificado entonces con Grecia como compensación. La división de la isla, en la que ambas poblaciones vivían mezcladas, era completamente inaceptable para el lado griego, que se consideraba a sí mismo como el legítimo gobernante con su 80% de mayoría de población y no reconocía más que a una minoría privilegiada el estatus de turco-chipriotas. Como resultado, las tensiones entre las dos poblaciones aumentaron en Chipre, culminando en 1957 y sobre todo en 1958 en una serie de enfrentamientos que se asemejaban a una guerra civil, de la que su relación jamás se recuperaría.

De manera sorprendente, pero probablemente sobre todo debido a las alianzas formadas en las Naciones Unidas y la deteriorada situación de la seguridad regional en el Medio Oriente, en 1959 se llegó a un compromiso que ninguna de las partes en conflicto deseaba en realidad: la independencia de la isla. El lado turco-chipriota quedaría anclado como un segundo grupo nacional de estatus casi igualitario políticamente en medio de un complejo sistema político que les otorgaría amplios privilegios y derechos de veto. Gran Bretaña, Grecia y Turquía se convirtieron en los fiadores de la constitución, que también excluía la unificación de la isla con Grecia y Turquía. Los británicos recibieron sus bases militares soberanas e

instalaciones militares, mientras que a Grecia y Turquía se les permitió apostar respectivamente a 950 y 650 soldados en la isla.

### **El conflicto de Chipre desde la independencia hasta la división de la isla, 1960-1974**

En 1963, sólo tres años después de la independencia, el orden constitucional se derrumbó cuando los líderes greco-chipriotas bajo la dirección del presidente y arzobispo Makarios intentaron introducir un cambio en la constitución que privaría políticamente en mucho a la población turco-chipriota de sus recién adquiridos derechos y privilegios y los reduciría al estatus de minoría. Los líderes turco-chipriotas no eran del todo inocentes en este resultado, al haber bloqueado de manera obstinada los intentos griegos de resolver cuestiones controvertidas en las fronteras greco-chipriotas, aunque existían entre otras cosas leyes practicables para ambos lados. En particular las áreas problemáticas eran las siguientes: la demanda turco-chipriota de mantener administraciones municipales separadas, la introducción de un ejército conjunto, o un 30% de garantía laboral para los turco-chipriotas en el funcionariado. Además el segundo al mando de los turco-chipriotas, Rauf Denktash, que no se fiaba en absoluto de los greco-chipriotas, no había perdido ninguna oportunidad de continuar su política dirigida a la división de la isla ni de fortalecer las tensiones entre los dos grupos nacionales.

En 1964 estalló de nuevo la guerra civil, causando más de 500 víctimas. Miles de turco-chipriotas huyeron de los ataques greco-chipriotas hacia enclaves que constituían sólo el 3% del territorio de la isla, pero en los cuales casi la mitad de todos los turco-chipriotas eran alojados en condiciones de vida a veces miserables. Los enclaves fueron rodeados por greco-chipriotas y poco después por tropas griegas del interior que fueron enviadas rápidamente a la isla. Desde finales de 1963 no ha habido más turco-chipriotas en el gobierno o en la administración, mientras que el actual gobierno exclusivamente greco-chipriota ha continuado siendo reconocido por la comunidad internacional hasta hoy como el único gobierno de la República de Chipre. Por otro lado, los líderes turco-chipriotas esperaban en vano que una invasión por parte de Turquía hiciera realidad por la fuerza su sueño de dividir la isla. Por esta razón además rechazaron todos los intentos de volverlos a integrar en el sistema de gobierno en 1964 y construyeron sus propias estructuras administrativas dentro de los enclaves, después de que Estados Unidos hubiera frustrado un intento de invasión turca en 1964.

De nuevo los acontecimientos en Chipre – para la ira de Estados Unidos y Gran Bretaña – casi conducen a la guerra a los estados miembros de la OTAN de Grecia y Turquía. Los intentos por parte de Estados Unidos y Gran Bretaña de enviar a Chipre tropas de paz desde los estados miembros de la OTAN o de los países de la commonwealth fracasaron, gracias también a la resistencia del presidente arzobispo de los greco-chipriotas Makarios. En cuanto a su política interna éste dependía del apoyo del poderoso partido comunista de Chipre (AKEL) y perseguía una política exterior neutral que era una espina clavada sobre todo para los Estados Unidos. Por este motivo también Makarios al principio no quería de ninguna manera tropas de paz en el país, sino que esperaba ser capaz de resolver los problemas por sí solo de acuerdo con sus propias ideas. La solución de compromiso al final fue la de enviar al UNFICYP (Ejército de las Naciones Unidas en Chipre), una fuerza de paz de la ONU que se hallaba apostada en la isla desde 1964.

El status quo cargado de tensión en la isla, que seguramente condujo tan sólo en incidentes aislados a ciertos conflictos en 1964, duró hasta 1967. En Grecia una junta militar había tomado el poder y de nuevo surgieron tensiones en la isla. Cuando en 1967 un conflicto local sobre un enclave turco-chipriota se agravó y culminó en un ataque greco-chipriota al lugar, Turquía empezó de nuevo los preparativos para una invasión y lanzó un ultimátum. Bajo una presión enorme de Estados Unidos la junta y el gobierno Greco-chipriota se rindieron. La mayoría de los soldados griegos se retiraron, el comandante supremo de las fuerzas griegas y greco-chipriotas, el anterior líder del EOKA, general George Grivas, tuvo que abandonar la isla.

Después de 1967 la situación en la isla cambió. Makarios cada vez entraba más en conflicto con la junta de Grecia. Bajo el liderazgo de Makarios muchos greco-chipriotas se dieron cuenta de que ya no debían seguir luchando por una unificación de la isla con Grecia, sino construir una comunidad chipriota funcional en la que los turco-chipriotas recibieran el estatus de minoría privilegiada. Las negociaciones entre los dos grupos nacionales comenzaron y se suspendieron los últimos restos del embargo económico que los greco-chipriotas

habían impuesto sobre los enclaves. Aun así no fue posible llegar a un acuerdo hasta 1974, aunque Grecia y Turquía intervinieron en las negociaciones y Estados Unidos y Gran Bretaña, que quede claro, darían su consentimiento a cualquier acuerdo entre los dos lados.

De forma paralela a las negociaciones, la atmósfera entre Makarios y la junta militar griega continuó empeorando. Grivas volvió a la isla en 1971 y se puso a la cabeza del EOKAB, una organización clandestina que se marcó el objetivo de derrocar a Makarios y conseguir la unificación con Grecia.

El sangriento conflicto dentro del grupo nacional greco-chipriota junto con las diferencias entre Makarios y la junta griega culminaron en un golpe de estado el 15 de julio de 1974. Makarios sobrevivió y pudo escapar de la isla. Pero el golpe de estado de los partidarios de la enosis y el nombramiento de Nicos Sampson, conocido como el “asesino de turcos”, como presidente del estado por los griegos y los cabecillas golpistas greco-chipriotas fue una grave provocación para Turquía, que sólo estaba esperando una oportunidad para resolver el conflicto de Chipre según sus propias ideas.

Recordando su estatus como fiadores, las tropas turcas desembarcaron en el norte de la isla el 20 de julio. Sólo dos días más tarde se firmó una tregua y las partes en conflicto comenzaron las negociaciones en Ginebra. El 23 de julio la junta militar de Atenas fue derrocada y el golpe de estado contra Makarios fracasó. Aunque la verdadera causa de la intervención de Turquía había sido eliminada, el 14 de agosto Ankara ordenó la continuación de las operaciones militares. Ahora estaba claro que Turquía no estaba llevando a cabo una intervención para restituir el orden constitucional de 1960, sino que estaba abusando de su derecho a la intervención para conseguir la división de la isla. En tres días las tropas turcas habían ocupado el 36.3% del territorio isleño y otro 3.7% fue declarado zona neutral bajo el control de las Naciones Unidas después de la invasión.

En su avance el ejército turco había expulsado a la población greco-chipriota con fuerza brutal. Miles murieron y unos 160.000 greco-chipriotas se convirtieron en refugiados permanentes que no volverían a ver sus casas durante décadas. Algunos de los greco-chipriotas tomaron cruentas represalias contra los turco-chipriotas, ocasionando que muchos huyeran hacia las dos bases militares británicas. Un intercambio de población en 1975 concluyó el proceso de separación étnica de los dos grupos nacionales que aún sigue vigente hoy día.

### **Chipre – después de la separación y antes de la reunificación? 1974-2005**

En 1977 y 1979 las partes en conflicto llegaron a un acuerdo sobre las fronteras con vistas a una solución futura del problema de Chipre. La isla se unificaría sobre la base de una federación de dos comunidades, dos zonas. Durante casi tres décadas este fue el único progreso sustancial de la cuestión chipriota, aunque las Naciones Unidas y sus Secretarías Generales habían hecho grandes esfuerzos para alcanzar una solución. En 1983 la zona norte de la isla, que estaba dirigida por Rauf Denktash, declaró su independencia; pero la “República Turca del norte de Chipre” es aún hoy reconocida sólo por Turquía, que en cualquier caso ejerce el control de facto sobre el norte y tiene unas 30.000 tropas apostadas allí de manera permanente. Al mismo tiempo los turcos del continente se establecieron sistemáticamente allí, mientras que muchos Turco-chipriotas abandonaron el norte, que estaba aislado y al que posteriormente se le aplicó un embargo económico. Para Turquía y Rauf Denktash el problema de Chipre quedaba resuelto con esta división. Durante años se podía contar con el hecho de que el lado turco negociaría por negociar pero nunca daría su consentimiento para un acuerdo, mientras que los negociadores greco-chipriotas casi todo el tiempo – pero no siempre – hacían serios esfuerzos por hallar una solución. Así, el problema de Chipre se convirtió en un conflicto olvidado que sólo desarrolló nuevas dinámicas con el comienzo de las negociaciones sobre el ingreso entre la República greco-chipriota y la Unión Europea.

En 1998 comenzaron las negociaciones con el gobierno greco-chipriota de la República de Chipre, que a los ojos de la comunidad internacional representa la totalidad de Chipre. Para las ambiciones turcas de ingresar en la UE esto representó un serio contratiempo. De ahora en adelante estaba claro que se debía encontrar una solución al problema de Chipre si Turquía realmente quería unirse a la UE. Al mismo tiempo, una renuente Unión Europea se había hecho cargo del problema de Chipre bajo la presión griega y se encontraba ahora frenéticamente atareada intentando llegar a una solución antes de que se le concediera el ingreso a la isla. Las

intensas negociaciones comenzaron bajo la orientación del Secretario General de las Naciones Unidas Kofi Annan, que contaba con el apoyo de Estados Unidos, Gran Bretaña y la UE. Por primera vez se elaboraría un plan global para encontrar una solución que tocaría todos los aspectos de la cuestión de Chipre.

En 2002 empezaron a ocurrir en el lado turco transformaciones políticas que harían añicos la tradicional certeza sobre la actitud intransigente de Turquía y de los líderes turco-chipriotas. En 2002 y 2003 tuvieron lugar manifestaciones masivas en contra de Denktash, cuya orientación política sobre el estatus quo ya no era compartida por la gran mayoría de los turco-chipriotas. Frustrado por su propio aislamiento, la miserable situación económica, empujados por Turquía pero sobre todo animados por la perspectiva de unirse ellos mismos a la UE en el caso final de que se diera una solución al conflicto de Chipre, los turco-chipriotas le dieron la espalda a su inflexible líder y miraron hacia la reunificación de la isla.

Como resultado de la tensa situación, Denktash cambió entonces sus línea de actuación y en abril de 2003, para gran sorpresa de todos, abrió la “Línea verde” que había mantenido separados a ambos grupos étnicos desde diciembre de 1963. Por primera vez desde 1974 ambos grupos de chipriotas pudieron visitar la otra parte de la isla. Igual de sorprendente y alentador resulta el hecho de que no se hayan producido incidentes hasta el momento mientras se encuentra una solución, lo que merece la pena que se mencione. En diciembre de 2003, el político de la oposición que trataba de encontrar una solución Mehmet Ali Talat ganó las elecciones parlamentarias y poco después ocupó el lugar de Denktash como jefe negociador de los turco-chipriotas. Este cambio en el liderazgo del norte, que era por completo económica y políticamente dependiente de Turquía, había hecho posible un cambio de política en Ankara.

El gobierno elegido entorno a Recep Tayip Erdogan en 2002 había dejado claro poco después de tomar las riendas del gobierno que, en contraste con sus predecesores, ellos harían serios esfuerzos para encontrar una solución al problema de Chipre, el gran escollo en el camino de Turquía hacia la UE.

Irónicamente la tendencia política en el lado greco-chipriota se movió en dirección opuesta. Al principio de 2003 el moderado presidente de la República de Chipre, Glafkos Clerides, que buscaba una solución, había perdido las elecciones presidenciales a favor de Tassos Papadopoulos, considerado como un partidario de la línea dura. Este fue uno de los primeros signos de que el consentimiento de los greco-chipriotas para una solución al problema de Chipre basada en las propuestas de las Naciones Unidas no sería tanto una norma como la comunidad internacional había esperado. En febrero de 2004 las negociaciones llegaron a una conclusión. A Kofi Annan se le permitiría establecer cuestiones sobre las que no se podía alcanzar ningún acuerdo. La quinta versión del llamado Plan Annan habría de plantearse ante ambos grupos nacionales en un referendun que se celebraría simultáneamente unos días antes de la entrada de la República de Chipre en la UE, con el fin de hacer posible el ingreso para ambas partes de la isla y evitar el problema de Chipre.

Mientras que el gobierno turco y Talat solicitaban expresamente el consentimiento para el Plan Annan y el gobierno griego reaccionaba de manera relativamente positiva, Tassos Papadopoulos recomendaba el rechazo al plan en una conmovedora aparición televisiva. El 24 de Abril los turco-chipriotas, tal y como se esperaba, aceptaron el Plan Annan con un 65% de votos. El resto del mundo recibió con gran emoción y sorpresa la noticia del 76% de votos negativos en el lado greco-chipriota. La mejor oportunidad que se había dado hasta ahora de evitar la división de la isla se había perdido. La crítica feroz de la mayor parte de los observadores y políticos de fuera llovió sobre el claro “no” de los griegos de la isla.

Aunque esta crítica estuviera justificada en muchos aspectos, y aunque se culpe a Papadopoulos de continuar apuntando a un estado dominado por los griegos y de no actuar de manera constructiva, muchos analistas, sin embargo, han pasado por alto el hecho de que el Plan Annan – en muchos puntos realista, justo y brillante – en ciertas partes esenciales, relacionadas sobre todo con la seguridad, no era el equilibrado documento que sus creadores hicieron creer. Turquía en particular se había salido con la suya en la fase final de las negociaciones en cuestiones sustanciales y otras muy simbólicas.

Los diplomáticos británicos, americanos y europeos de las Naciones Unidas pensaron que al conceder:

- ☞ presencia permanente del ejército turco en la isla
- ☞ derecho de Turquía a la intervención
- ☞ la ciudadanía para todos los colonos procedentes del interior de Turquía

se ganarían el consentimiento de Turquía y de los turco-chipriotas. Sin embargo pasaron por alto el hecho de que estas mismas concesiones eran inaceptables para los greco-chipriotas o al menos se pensaba que lo eran.

Sin duda también tuvo que ver la problemática dirección de las negociaciones llevada a cabo por Papadopoulos, quien – con la certeza de su propio ingreso en la UE en el bolsillo – especulaba como muchos de sus compatriotas sobre una solución más ventajosa en fechas posteriores. Sin embargo, un análisis frío – que en la breve e intensamente emocional fase anterior al referéndum era casi imposible de todas formas – mostraba que un griego-chipriota no tenía por qué ser partidario de la línea dura u oponerse a una solución “realista” al problema de Chipre para rechazar este plan. Es igualmente cierto que muchas de las razones expuestas por los oponentes del plan, como el alto porcentaje de votos negativos, hicieron surgir la duda sobre si la mayoría de los greco-chipriotas estaban en absoluto dispuestos a dar su consentimiento a una solución futura al conflicto, incluso si un nuevo Plan Annan estuviese mejor calibrado en ciertos puntos muy sensibles.

Así pues, el 1 de Mayo de 2004, todo Chipre formalmente, pero de facto sólo la parte bajo control griego, pasó a ser miembro de la UE. Desde este punto del tiempo como momento límite, la UE ha tenido un problema de Chipre del que no se librárá hasta que se resuelva. La decisión tomada en Octubre de 2005 de comenzar las negociaciones con Turquía acerca de su ingreso en la UE como miembro de pleno derecho como objetivo, garantizaba que el problema de Chipre ocuparía un lugar preferente en la agenda de muchas futuras conferencias en la cumbre. Los greco-chipriotas continuarían siendo miembros plenos con derecho a veto para intentar usar la UE con el fin de obligar a hacer concesiones sobre el problema de Chipre a Turquía como candidata al ingreso. Su objetivo es naturalmente llegar a una solución claramente más ventajosa para ellos a más tardar hacia el final del proceso de ingreso de Turquía dentro de unos 15 años. Los últimos desacuerdos sobre el reconocimiento de la República de Chipre por parte de Turquía y el libre acceso de los greco-chipriotas a los puertos y aeropuertos turcos en las cumbres de la UE de septiembre y octubre de 2005, son sólo un primer anticipo de lo que está por venir para la UE y el lado turco. Sin embargo, también se puede mirar de manera positiva: el proceso del ingreso de Turquía hace surgir las oportunidades de un arreglo satisfactorios de todos los conflictos que aún laten entre Grecia y Turquía y de los que el problema de Chipre es sólo uno.

La perspectiva de ingreso para Ankara y la consiguiente democratización de Turquía, así como del norte de Chipre, que hasta la era Talat padecía deficiencias democráticas similares, sólo puede favorecer una solución. Al mismo tiempo, sin embargo, muchos greco-chipriotas tendrán que pasar por un doloroso proceso de cambio si se quiere que una futura propuesta de solución, que en muchos aspectos no se diferenciará esencialmente del Plan Annan, tenga una oportunidad para el acuerdo entre ellos. A pesar de todo, al menos se puede soñar con una reconciliación duradera entre todas las partes en conflicto y con un futuro de paz para la región basado en los valores y la prosperidad de la UE. Las oportunidades nunca han sido mejores, pero esto no garantiza que Chipre no llevará aún a generaciones posteriores de mediadores internacionales hacia la confusión.